

Historiografía didáctica brasileña en el siglo XIX: Joaquim Manuel de Macedo y sus *Lecciones*

Ana Paula Squinelo

Anuario del Instituto de Historia Argentina, n° 15, 2015. ISSN 2314-257X

<http://www.anuarioiha.fahce.unlp.edu.ar/>

DOSSIER

La Historia y la historiografía en América Latina en el siglo XIX. Perspectivas, configuraciones, itinerarios

Historiografía didáctica brasileña en el siglo XIX: Joaquim Manuel de Macedo y sus *Lecciones*

Ana Paula Squinelo

Universidad Federal de Mato Grosso do Sul

apsquinelo@yahoo.com.br

Brasil

Cita sugerida: Squinelo, A. P. (2015). Historiografía didáctica brasileña en el siglo XIX: Joaquim Manuel de Macedo y sus *Lecciones*. *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, (15). Recuperado a partir de: <http://www.anuarioiha.fahce.unlp.edu.ar/article/view/IHAn15a06>

Resumen

El proceso de Independencia brasileño, ocurrido en 1822, ha impuesto a la intelectualidad de la nación recién formada la necesidad de pensar y de construir su Historia sin relación con los designios de Portugal. Dos espacios concibieron e irradiaron los conocimientos acerca de la historia brasileña: el Colegio de Pedro II (1837) y el Instituto Histórico y Geográfico Brasileiro (1838). En ese contexto, Joaquim Manuel de Macedo escribió la obra *Lições de História do Brasil* (1861), en la que presenta un método para enseñar y estudiar la historia nacional. Propongo en esta reflexión un diálogo con la historiografía didáctica brasileña en el siglo XIX desde la obra *Lições* de Macedo y tomaremos como directriz los contenidos relacionados con la Guerra del Paraguay.

Palabras clave: Historiografía didáctica brasileña; Joaquim Manuel de Macedo; Guerra del Paraguay.

Brazilian historiography Teaching in the nineteenth century: Joaquim Manuel de Macedo and his Lectures

Summary

The Brazilian Independence process occurred in 1822 required the intelligentsia of the newly formed nation the challenge of thinking and build their history unrelated to the designs of Portugal. Two spaces and gave birth radiated knowledge about the Brazilian history: the Pedro II College (1837) and the Historical and Geographic Institute (1838). In that context Joaquim Manuel de Macedo wrote the work *Lessons of History of Brazil* (1861) showing a method to teach and study the history homeland. I propose this reflection dialogue with Brazilian teaching history in the nineteenth century from the *Lessons of Macedo* work and taking as a guideline the Paraguayan War-related content.

Keywords: Historiography Teaching Brazilian; Joaquim Manuel de Macedo; Paraguayan War.

Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

Centro de Historia Argentina y Americana

Esta obra está bajo licencia [Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)



Recibido: 1 de marzo de 2015; aceptado: 4 de junio de 2015; publicado: 1 de diciembre de 2015

1 - La Historiografía didáctica brasileña en el siglo XIX y el Colegio de Pedro II

El proceso de independencia brasileño, ocurrido en 1822, ha impuesto a la intelectualidad brasileña la necesidad de pensar sobre la nación recién creada; el deber de los intelectuales de entonces se ajusta a la misión de pensar y de construir una historia que nos desconecte de nuestro pasado sujeto a Portugal y que articule las estructuras alrededor de una identidad y de una nacionalidad guiándose por los designios de la élite gobernante a la época.

Con tales objetivos, se hizo necesario “concebir” una historia que revelara las nuevas caras de la nación recientemente independizada; para esto, dos espacios concibieron e irradiaron los conocimientos acerca de la historia brasileña: el Colegio de Pedro II, fundado en 1837, y el Instituto Histórico y Geográfico Brasileiro, fechado de 1838; ambas instituciones fueron creadas y refrendadas dentro del gobierno imperial. Por lo tanto, la producción temprana de la historia estuvo conectada y estrechamente vinculada a los espacios oficiales de la nación.

En ese sentido, para Nadai, “la gran mutación del siglo XIX ha sido esta: ‘la historia es el árbol genealógico de las naciones europeas y de la civilización que son portadoras’”(Nadai, 1992/93:145). Por lo tanto, también de acuerdo con Nadai,

“en Brasil, la constitución de la Historia como cuestión de derecho ha ocurrido en el interior de los mismos movimientos de organización del discurso secular acerca de la historia universal, discurso en el cual la organización escolar ha sido un espacio importante de las disputas entre el poder religioso y el avance del poder secular, civil” (Nadai, 1992/93:145).

Corroborando el argumento de Nadai, Gasparelloha señalado que

“en Francia, la cultura clásica ha sido vista como factor de cohesión nacional, en la concepción de que el “espíritu y el alma” de los franceses necesitaban ser “forjados en la frecuencia a las obras maestras literarias y artísticas de la Antigüedad” (Hery, 1999:40). En Brasil, el carácter de ese modelo ha servido a una élite que tenía como parámetro de cultura el mundo occidental europeo, que incluía la admiración a su pasado clásico. Los textos griegos y latinos, además del énfasis en el estudio de la antigüedad, han reforzado, por la enseñanza, la conexión espiritual del restringido círculo de personas que viajaban y conocían la lengua y la historia de las naciones civilizadas. Esa cultura, especulativa y “desinteresada”, fue otro signo distintivo de una élite, “la barrera y el nivel” que permitía a sus poseedores títulos oficiales, cargos y funciones públicas” (Gasparello, 2004:59).

En ese contexto, en el seno del Imperio brasileño y,

“(…) bajo la influencia del pensamiento liberal francés y en el medio del movimiento regencial, después de la independencia de 1822, se estructuró en la ciudad de Rio de Janeiro, el Colegio Pedro II (que durante el Imperio funcionaría como establecimiento estándar de la enseñanza media, lo mismo ocurriría durante la República, bajo el nombre de Gimnasio Nacional) y su primer Reglamento, de 1838, determinó la inserción de los estudios históricos en el currículo desde el sexto grado” (Nadai, 1992/93:145).

Al problema de generar una historia para la nueva nación se le sumaba el hecho de que, a causa del largo proceso de sometimiento a Portugal, en el Brasil imperial no existían manuales didácticos nacionales ni había en la colonia educación superior que graduara licenciados; tampoco escritores que se dedicaran a la producción de textos didácticos e incluso la ausencia de editores, editoras y de una prensa comprometían esta cuestión. Por lo tanto, se han delineado algunos problemas prácticos como, por ejemplo, enseñar los estudios históricos que han sido insertados en el currículo del Colegio Pedro II. Así, de la misma manera que el modelo educativo ha sido importado del Atlántico, los manuales didácticos también han sido, como ha señalado Nadai,

“coherentes con el modelo propuesto, desde el inicio, la base de la enseñanza se centró en las traducciones de los compendios franceses –para la enseñanza de Historia del Mundo, el compendio de Derozoir y Dumont. Antigua, el de Caíz; y para la historia de Roma, el de Durozoir y Dumont. Reformas posteriores se encargaron de ajustar el programa de estudios del Colegio a los últimos cambios realizados en los Liceos nacionales de Francia. En ausencia de traducciones, se ha apelado directamente a los propios manuales franceses” (Nadai, 1992/93:146).

La opción por la importación del modelo educativo francés para la sociedad imperial nos ha legado las consecuencias educativas que se reflejan contemporáneamente, como Nadai ha comprobado:

“Así, la historia estudiada inicialmente en el país fue la Historia de la Europa Occidental, presentada como la verdadera Historia de la Civilización. La Historia nacional surgía como su apéndice, sin un organismo autónomo y ocupando un papel extremadamente secundario. Relegada a los últimos años de los gimnasios, con menor número de clases sin una estructura propia, consistía en un repositorio de biografías de hombres ilustres, de fechas y de batallas” (Nadai, 1992/93:146).

Siguiendo en este tema la estudiosa Circe Bittencourt al analizar las cuestiones de las imágenes en los libros didácticos de Historia en el Brasil, comprobó que:

“En los estudios acerca de la historia del libro didáctico brasileño, acompañé la trayectoria de libros de Historia de la escuela primaria y secundaria desde el siglo XIX; fue interesante observar el trayecto de las ilustraciones en tales obras desde la fase inicial de la enseñanza pública hasta la actualidad. Considerando ese conjunto de imágenes utilizados en el día a día, pueden destacarse algunas características peculiares del material pedagógico”.

“La primera de ellas es la marca francesa en las ilustraciones de los libros de Historia de las escuelas. En el caso de los libros de Historia General o Mundial, las reproducciones son sacadas de obras francesas en su mayoría. La presencia francesa en la producción de los libros didácticos ha ocurrido porque nos basamos, durante muchos años, en las propuestas curriculares de Francia, y también por la relación de las editoriales brasileñas con este país, y la mayor parte de los libros nacionales han sido impresos en París hasta los años 30 de este siglo” (Fernández Bittencourt, 2002:75).

En ese sentido, y teniendo en cuenta las notas de Nadai y Bittencourt, la historiografía didáctica en Brasil estuvo marcada por una trayectoria de percances de los diferentes puntos de vista, que pasan desde la ausencia de manuales didácticos nacionales hasta la falta de una política editorial en el inicio del siglo XIX, incluso hasta la constitución de un banco de imágenes como el señalado por Bittencourt.

Tal escenario empezó a cambiar a mediados del siglo XIX, y uno de los motivos se insertó en la dinámica del Colegio Pedro II; los profesores en su rutina educativa empezaron a desenvolver varias actividades debido a los espacios que ocupaban. De acuerdo con Gasparello, los profesores del Pedro II:

“participaban de las juntas examinadoras, establecían programas, escribían libros didácticos que, además del Colegio, eran adoptados en otros establecimientos del país. Formaban parte, también, de la alta administración de la instrucción pública, escribían en varios periódicos; siendo habitual que fueran comisionados por el gobierno para visitas al exterior, a fin de observar la enseñanza de países como Francia y Alemania, entre otros” (Gasparello, 2004:33).

Los profesores que daban clases en el Colegio Pedro II formaban parte de la selecta élite carioca del siglo XIX y, en general, acumulaban funciones: eran periodistas, escritores, abogados, políticos, médicos, etc., y también frecuentaban el Instituto Histórico y Geográfico Brasileiro (IHGB). De la simbiosis de esas experiencias, que involucraba la preparación de las clases en el Pedro II y la preparación de artículos y reflexiones que se publicarían en la Revista del IHGB, algunos acabaron por dedicarse a la escritura de los primeros manuales didácticos de historia nacionales; fue el caso, por ejemplo, de Joaquim Manoel de Macedo.

2 - Joaquim Manuel de Macedo y sus *Lecciones de Historia del Brasil*

Acerca de Joaquim Manoel de Macedo (1820-1882/RJ), Gasparelloha registrado que el autor ha nacido

“en el interior de Río de Janeiro, Macedo se graduó en Medicina por la facultad de Río de Janeiro y se hizo famoso en el campo de las letras. Reconocido como el introductor de la novela en Brasil, ha sido también poeta y dramaturgo. Actuó también en la política, como diputado provincial en varias legislaturas y diputado en dos legislaturas, además de haber sido incluido en la lista para senador del Imperio. Ha pertenecido a varias instituciones culturales y científicas, como la Sociedade Auxiliadora da Indústria Nacional, la Academia Brasileira de Letras y el Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro.

En el Instituto, como socio efectivo, fue vicepresidente y durante 30 años su portavoz”. (Gasparello, 2004:128-29)

Y, con respecto a su rendimiento en el campo profesional educativo, Gasparello señaló que Macedo

“fue profesor de Corografía e Historia del Brasil en el Colegio Pedro II y fue miembro del Conselho Diretor da Instrução Pública da Corte. Su perfil, por lo tanto, se ha configurado como intelectual del mundo de las letras y de los libros, con la participación activa en las principales instancias del poder cultural y político que daban status y prestigio a sus miembros” (Gasparello, 2004:129).

Macedo cuando elaboró el compendio *Lições de História do Brasil*, fechado en 1861, ya tenía doce años en la nómina del Colegio Pedro II; este primer compendio se dirigía a los alumnos del 4º año y, posteriormente, en el año de 1863, Macedo publicó el compendio para el séptimo año como una continuación del primero (Gasparello, 2004, 129).

Arlette Gasparello ha dicho que, en el prefacio de *Lecciones* publicado en 1861, Macedo explicó la motivación que lo ha llevado a escribir el compendio:

“Enseñando desde hace algunos años la Historia del Brasil en el Imperial Colegio Pedro II, hemos reconocido (...) que faltaba un compendio de esa materia que fuera escrito y sistematizado en armonía con el sistema de estudios adoptado en aquel importante establecimiento, y también comprendemos que para nosotros como profesores de la respectiva cátedra, cumplía más que a cualquiera buscar satisfacer tal necesidad” (Gasparello, 2004,130).

Lições de História do Brasil publicado para los alumnos del Colegio Pedro II. Para el análisis que presento, trabajo con la 10ª edición completada de 1823 a 1905 por Olavo Bilac y publicada por H. Garnier, Librero-Editor en 1907.

Esta edición, que trae el prefacio de la primera edición, aclara algunos aspectos puntuales acerca del compendio; el primero se refiere a qué público se destina la obra: “Presentamos hoy al público este compendio que intitulamos *Lições de História do Brasil* para uso de las escuelas de instrucción primaria” (Macedo, 1905: 4), y a continuación, explica los objetivos de las lecciones:

“Una obra escrita para servir al estudio de los niños no debe ser larga, y nuestro compendio a primera vista desagradará por su aparente extensión; nos parece, sin embargo, que un rápido examen del libro demostrará que este sólo abulta por las explicaciones, por los cuadros sinópticos y por las preguntas que se siguen a las lecciones con el fin de facilitarlas, y de grabarlas en la memoria de los discípulos” (Macedo, 1905: 4).

El compendio *Lições de História do Brasil* de 1861 se constituye en un extenso trabajo, compuesto por 529 páginas y divididas en *Lecciones*; de la lección I a la lección XLVIII, el alumno estudia varios temas acerca de la historia del Brasil, desde lo que el autor ha intitulado “Ideas preliminares 1411-1499” hasta “Abolición y República 1888-1889”; desde la lección XLIX a la LV, el estudiante aprende los contenidos relacionados con los gobiernos republicanos; y, al final, en las lecciones LVI a LVIII, tienen un índice cronológico que va desde el Imperio del Brasil –1º reinado– hasta la proclamación de la República 1890-1914.

Cada *Lección* se caracteriza por una narración fáctica y lineal de los hechos abordados; se evidencia así un enfoque en los sucesos y en las estrategias militares y diplomáticas, en la intervención y en la actuación de los personajes históricos, así como en la referencia a las fechas y a los hechos militares.



Figura 1. Portada: MACEDO, Joaquim Manoel de. *Lições de História do Brasil*. 10. ed. Paris: H. Garnier; Librero Editor, 1907.

Las lecciones son seguidas por un cuadro sinóptico que enfoca cuatro aspectos: personajes, atributos, acontecimientos y fechas. Después del cuadro sinóptico se presentan las preguntas relacionadas con el contenido abordado.

De acuerdo con Gasparello:

“Esa organización de la obra, que presenta una forma especial de estructuración del texto, constituye una originalidad en el libro didáctico, que al mismo tiempo presenta el texto escrito y la forma de enseñar. Con Macedo se quedan reunidos, en el compendio, las prácticas de los principales agentes de ese proceso: al que enseña, ofrece el texto, que lee o hace leer; al alumno, ofrece un camino para aprender, con la síntesis en cuadros explicativos. Servía, así, a profesores y alumnos: al profesor enseña el oficio; al alumno, enseña a memorizar”. (Gasparello, 2004:132)

Los cuadros elaborados por Macedo tienen como objetivo la sistematización del asunto estudiado por el alumno; mientras tanto, vale resaltar que la forma como son presentados se basó en una concepción metódica del aprendizaje en historia, en la cual es pertinente que el alumno memorice nombres, hechos, acontecimientos y fechas históricas.

Todavía en los cuadros sinópticos, Gasparelloha reforzado que están “llenos de nombres y fechas, debe reproducirse ‘de memoria, en piedra o en papel’, para lograr grabar en la ‘memoria toda la historia estudiada’”. (Gasparello, 2004:132)

En esa concepción de enseñanza de historia que se expresa en los cuadros sinópticos, el alumno no se ve como parte o como sujeto de la historia y sí se ve la historia como algo externo a él y producida por grandes hombres que merecen que sus hechos sean estudiados y comprendidos.

Con respecto a la sección de *Preguntas*, estas se han diseñado para que el estudiante pueda memorizar y sintetizar los contenidos abordados; son presentadas de forma directa, objetiva y no llevan al alumno al acto de reflexionar, analizar, comparar, interpretar y producir conocimiento. Se formulan con expresiones como *cuál, qué, quién, cómo, a quién*, y no con verbos como *analizar, explicar, justificar y comparar*, por ejemplo.

Así justificó Macedo su método:

“En trabajos de este género el método es siempre de importancia esencial: ora es exactamente en las explicaciones, en las preguntas, y en los cuadros sinópticos adjuntos a las lecciones, que se encuentran en las bases principales del método que adoptamos” (Macedo, 1905:4).

Y, también, acerca del método creado y utilizado, el autor aclaró que

“un niño que ha decorado una lección no conoce en realidad la lección; para que la sepa es indispensable que comprenda lo que expresan, lo que significan las palabras que repite de memoria; por esta razón adjuntamos en nuestro compendio a cada lección algunas explicaciones, que el profesor debe completar adjuntando a esas muchas otras según sea necesario”. (Macedo, 1905: 4).

En este sentido, es innegable la contribución de Joaquim Manoel de Macedo bajo dos premisas: 1) la elaboración de un manual didáctico para ser utilizado en las clases de Historia, y 2) el desarrollo de un método para enseñar y aprender Historia; estos dos postulados han marcado significativamente la historiografía didáctica en el área de Historia en el siglo XIX en el Brasil imperial.

3. Joaquim Manuel de Macedo, sus *Lecciones* y la Guerra del Paraguay

El episodio llamado oficialmente en el Brasil como *Guerra do Paraguay* ocurrió entre los años de 1864 y 1870, involucró al Imperio brasileño, a Uruguay, al Paraguay y a la Argentina, y ha legado muchos cambios sociopolíticos, culturales y económicos para las naciones protagonistas.

En particular para el Imperio brasileño, estuvo relacionado, entre otras cuestiones, con la fortificación del Ejército, la abolición de la esclavitud y la consecuente Proclamación de la República; la necesidad de la construcción de una identidad nacional para un país que cambiaba su *statu quo* hizo que la Guerra del Paraguay fuera elegida por algunos autores como uno de los acontecimientos de la historia nacional para ser parte de la preparación de una nueva narrativa histórica que estaba configurada como posmonarquía.

Esta narrativa pretendía legitimar una historia oficial y privilegiar los nuevos actores que se destacaban en el contexto republicano; vale resaltar que esa escritura de la historia ha buscado evidenciar nombres, fechas, eventos, hechos y episodios que pudieran probar el nuevo régimen.

Uno de los autores que, en este contexto, abordaron la cuestión de la Guerra del Paraguay fue el ya tratado Joaquim Manoel de Macedo, en su obra clásica, que también hemos analizado, *Lições de História do Brasil*. Cronológicamente, en la primera edición no sería posible introducir una lección sobre la Guerra del Paraguay y aún constituye el interés de esta investigación determinar las ediciones posteriores con el fin de identificar en qué publicación de las *Lecciones* la Guerra del Paraguay ha sido añadida a la obra.

Trabajo, por lo tanto, como he indicado, con la 10ª edición completada de 1823 a 1905 por Olavo Bilacy publicada por H. Garnier, Librero-Editor en 1907.

Joaquim Manoel de Macedo ha dedicado al tema de la Guerra del Paraguay las lecciones XLIII (Guerra contra la República Oriental del Uruguay. La intervención de Solano López. Tratado de la Triple Alianza), XLIV (Guerra con Paraguay, desde la firma del Tratado de la Triple Alianza hasta la batalla de Curupaity), XLV (Guerra con Paraguay, desde la Batalla de Curupaity hasta la toma de Asunción), XLVI (Guerra con Paraguay, desde la toma de Asunción hasta el término de la Guerra) y XLVII (desde el término de la Guerra de Paraguay hasta la última regencia de la Princesa D. Isabel); esto hace un total de 34 páginas.

En relación con el contenido acerca de la Guerra de Paraguay en sus variados y diferenciados aspectos, Macedo se presentó como un hombre de su tiempo; ha registrado una narrativa de la guerra en línea con la producción histórica brasileña que caracterizó la interpretación acerca del conflicto desde su término hasta mediados del siglo XX.

En este sentido, por ejemplo, al explicar las razones que llevaron al estallido del conflicto platino, el autor de las lecciones se abstuvo de exponer el contexto sociopolítico y económico que se había configurado en la región platina en el ámbito de la guerra. Cuestiones relativas a la libre navegación del Río de la Plata, así como la definición de fronteras entre los países platinos, no fueron discutidas; para Joaquim Macedo, la Guerra del Paraguay estalló:

“De hecho, el 12 de noviembre de 1864, cuando el vapor brasileño Marqués de Olinda, en el Río Paraguay, seguía viaje desde Asunción hasta Mato Grosso, teniendo a bordo el coronel Francisco Carneiro de Campos, presidente de esa provincia brasileña, – ese vapor mercante fue detenido por el vapor de guerra paraguayo Tacuary. Reconducido a Asunción, el Marqués de Olinda estaba rodeado por una escuadra de barcos de artillería. Todos sus pasajeros fueron detenidos y el gobierno de Paraguay había confiscado todos los valores y documentos que había a bordo, incluyendo la suma de cuatrocientos *contos de réis* en papel moneda (...) Estaba, así, declarada la guerra entre Paraguay y Brasil” (Macedo, 1907:393).

En el cuadro sinóptico, está relacionada con ese conocimiento la figura de Francisco Solano López, presidente de Paraguay, como el personaje que ha mandado capturar el vapor Marqués de Olinda, lo que desembocó en la Guerra; y en la sección de las preguntas, el alumno tiene que responder “¿Qué le ha acontecido al vapor mercante Marqués de Olinda? ¿Quién viajaba en ese vapor? ¿Cuál ha sido el resultado de la captura del vapor?” (Macedo, 1907:399).

Expresa así un aspecto explicativo de la guerra fundamentada en causas y en consecuencias; al alumno le cabe memorizar que la Guerra de Paraguay ha ocurrido en función del encarcelamiento del vapor Marqués de Olinda.

Es interesante destacar, sin embargo, el tratamiento que se le da al líder guaraní Solano López. En un momento, Macedo afirma, en el contexto de las invasiones brasileñas al Uruguay, que López se ha ofrecido para mediar en la relación entre los dos países y que al ser rechazado

“López envió al gobierno de Brasil, en 30 de agosto de 1864, una nota insolente, comunicando considerar la ocupación del Estado Oriental como un ataque a la independencia de esa nación, y como un peligro para Paraguay. El 3 de septiembre, otra nota, igualmente insolente, confirmaba esa protesta, y declaraba que iban a volverse efectivas las amenazas anteriormente hechas” (Macedo, 1907: 393).

En otro pasaje, Joaquim Macedo ha incorporado a su texto el apelativo de “dictador” a Solano López al explicar que

“En enero de 1865, el dictador paraguayo pidió a D. Bartolomé Mitre, entonces presidente de la República Argentina, autorización para que sus fuerzas, destinadas a la invasión de *Rio Grande do Sul*, pudieran cruzar el territorio de aquella República” (Macedo, 1907: 395).

En el cuadro sinóptico, el alumno sistematiza que Francisco Solano López “envía al mismo gobierno un ultimátum insolente. 3 de septiembre 1864” (Macedo, 1907:397); y al estudiante se dirigen las siguientes cuestiones: “¿Quién era Francisco Solano López? ¿Qué quería, desde el comienzo de la guerra? ¿Cuál era el contenido de las dos notas, que ha encaminado al gobierno del Brasil?” (Macedo, 1907:399)

En cuanto a la Guerra del Paraguay, las *Lecciones* de Macedo se dividen de acuerdo con las fases del conflicto y reciben atención especial las batallas que caracterizaban cada una de esas etapas. Batallas como las de Curupaity, Riachuelo, Paso da Patria, Tuiuti, Curupaity la “desembrada”; Itororó, Avaity, Lomas Valentinas y Angostura han sido explicadas, así como la toma de Asunción y la muerte de Francisco Solano López en Cerro Corá.

Tales batallas han sido analizadas y presentadas al alumno explicando su contenido militar: las estrategias y las tácticas de guerra empleadas en el teatro de operaciones, los ejércitos involucrados, el número de soldados, los militares que se destacaron y, por último, las consecuencias que cada una trajo al escenario de la guerra.

Así, acerca de la toma de la importante Fortaleza de Humaitá, Macedo explicó que

“el plan ha sido realizado con felicidad. El 30 de julio, Osorio ocupó, después de vivo combate, Tuyucú; y, el 15 de agosto, las embarcaciones de Joaquim José Ignacio, que tenía su insignia de almirante en el acorazado Brasil, atravesaron gloriosamente el paso de Curupaity, resistiendo al fuego de los 22 cañones paraguayos que guarnecían las barrancas del río. Después de eso, una serie de victorias brillantes han conducido el ejército hacia Humaitá. Dos mil paraguayos, que seguían en Humaitá a Solano, han sido rodeados el 3 de octubre; el 27 del mismo mes, el general Menna Barreto ocupó Potreor-Ovelha y Tahy. Los paraguayos, con ganas de romper el cerco apretado donde se veían, cayeron repentinamente, y en número de 7.000, sobre el segundo cuerpo de ejército que se encontraba en Tuyuty: en la primera embestida lograron derrotar a los contingentes argentinos; pero el general brasileño Vizconde de Porto Alegre los ha repelido, y ellos dejaron casi dos mil cadáveres en el campo de batalla (3 de noviembre)” (Macedo, 1907: 410).

El autor de las *Lecciones*, terminando sus enseñanzas acerca de la importancia estratégica de Humaitá, ha registrado que

“el 19 de febrero de 1868, el pasaje de Humaitá, que era considerado inexpugnable por los paraguayos, fue forzado por la flota brasileña. Esta victoria, que de algún modo ha decidido la suerte de la guerra, fue una de las más importantes de toda la campaña” (Macedo, 1907: 410).

Legitimando la acción del Ejército aliado, Macedo se refirió sin embargo a la llamada “desembrada” como las “batallas memorables de Itororó, Avaity, Lomas Valentinas y Angostura” (Macedo, 1907: 395).

En el cuadro sinóptico, cabe al alumno memorizar que el almirante brasileño Joaquim José Ignacio ha sido responsable por “forzar el pasaje de Curupaity el 15 de agosto 1867 y forzar el pasaje de Humaitá el 19 de febrero 1868” (Macedo: 1907:413).

Resulta interesante destacar que Joaquim Manoel de Macedo, al elaborar las preguntas en referencia a las batallas ocurridas a lo largo del conflicto platino, ha impreso otra característica a su redacción; aquellas se formulan de la forma más completa y que permite al alumno expresar el conocimiento que ha sistematizado acerca del contenido. Algunos ejemplos de las preguntas en referencia a batallas:

Diga todo lo que sabe acerca de la Batalla do Riachuelo.
(...)

Diga todo lo que sabe acerca del combate de Iatahy.
(...)

Diga todo lo que sabe acerca de la batalla de Estero Bellaco.
(...)

Diga todo lo que sabe acerca del asalto de Curuzu (Macedo, 1907, 407).

Además: “Describa el ‘pasaje de Curupaity’”; “Describa la segunda batalla de Tuyuty”. (Macedo, 1907,415). En lo que se refiere a la comprensión de las fases de la guerra, organizó otra pregunta de carácter más amplio al dirigir al estudiante la siguiente cuestión: “¿Cuál es la idea general que se hace de esta última parte de la campaña?” (Macedo, 1907:422)

Además de las batallas, otro punto que se destacó en las lecciones de Macedo fue lo que se refiere a los comandantes militares y a sus hechos. El entonces Marqués de Caxias es un ejemplo de esa escritura de la historia que ha glorificado y perpetuado nombres y hechos militares.

Para Macedo, la entrada del Marqués de Caxias fue una estrategia impar empleada por el gobierno brasileño:

“El desastre de Curupaity ha agravado las disensiones que ya existían entre los jefes de los ejércitos aliados. Para salvar la situación, el gobierno imperial ha nombrado comandante general de las fuerzas brasileñas el Marqués de Caxias, y el comando de la flota confiado al jefe de flota Joaquim José Ignacio (después Vizconde de Inhaúma). Caxias asumió el comando el 28 de noviembre de 1866, y se ha dispuesto a entrar en campaña, disciplinando y reconstituyendo el ejército, añadido ahora de grande número de voluntarios [comentario nuestro]” (Macedo, 1907: 407).

Acercas del Marqués de Caxias, el estudiante sistematiza através del cuadro sinóptico lo que el general brasileño hizo:

Asume el comando general del ejército. 28 de Noviembre de 1866. Empieza a ejecutar la ilustre ‘marcha de flanco’. 22 de julio de 1867. Entra en Asunción. 5 de enero de 1869. Llega al Río de Janeiro. 15 de febrero de 1869 (Macedo, 1907:411).

Y termina su aprendizaje acerca de Caxias respondiendo a las siguientes cuestiones:

¿En qué fecha Caxias asumió el comando?

¿Qué hizo Caxias, cuando asumió el comando?

¿Cuál era su plan? ¿Qué entiende por “marcha de flanco”?

¿Quién tuvo, durante la marcha, la dirección general de las fuerzas? (Macedo, 1907:415)

Si por un lado hay una construcción histórica alrededor de los héroes militares brasileños, por otro hay un esfuerzo en execrar y disminuir las acciones emprendidas por los comandantes paraguayos; como ya ha sido dicho anteriormente, Solano López fue, tanto a lo largo de la campaña como posteriormente, considerado “dictador”, “sanguinario”, “autoritario”, entre otros adjetivos peyorativos; y para Macedo la ruina a la cual el Paraguay ha sido sometido se debió exclusivamente a su líder guaraní, como se evidencia en el siguiente fragmento:

“Con la entrada de los ejércitos aliados en Asunción, la campaña estaría terminada, si López en un esfuerzo desesperado, no intentara todavía antagonizar la acción del Brasil en el Paraguay” (Macedo, 1907: 407).

Pero el dictador no quería renunciar y dejar el poder y prefirió la ruina de todo su país y de su pueblo.

Otro pasaje que se muestra complejo se refiere a cómo Macedo explicó la muerte de Solano López y el consecuente fin de la Guerra:

“De ahí en adelante [después de la Batalla de Campo Grande], empezó una verdadera cacería (...) Varias expediciones fueron enviadas en busca de López, que iba internándose por el interior del país, en la compañía de los pocos soldados que se fueron con él. Estos restos de un ejército una vez poderoso fueron derrotados fácilmente una vez más en Naranjahy (19 de octubre) por el general Cámara”.

“Por último, este mismo general sorprendió López en Cerro Corá, a la orilla del arroyo Aquidaban, cerca de la frontera de Mato Grosso. Ha muerto allí el dictador del Paraguay, el 1o de marzo de 1870” (Macedo, 1907:418).

Macedo completó su explicación acerca de ese episodio haciendo uso de una cita del general Cámara. Así se refiere el general Cámara a ese episodio final de la campaña del Paraguay:

López, abandonándose a escapar, se arrojó al interior del bosque, hasta que herido, desalentado, agotado, apeándose de su caballo, se fue hacia ese arroyo que intentó transponer, cayendo de rodillas en la barranca opuesta. Fue en esta posición que, después de apearse de mi caballo y seguir su rastro, lo encontré. Le intimé a rendirse y que entregara la espada porque el general que comandaba aquellas fuerzas le garantizaba los restos de la vida. Me respondió golpeándome con la espada. He ordenado entonces a un soldado que lo desarmara, acto que ha sido ejecutado al mismo tiempo en que él exhalaba el último suspiro. (Macedo, 1907: 418).

Este fue el resultado de la larga lucha, que ha durado más de cinco años. Terminó la Lección XLVI explicando a sus alumnos que ya en el momento de la muerte de Solano López,

Paraguay era gobernado por una junta provisional, organizada en Asunción por el diplomático brasileño Silva Paranhos, Vizconde do Rio Branco. Y, el 7 de mayo de 1870, se concluyó en Buenos Aires un tratado de paz entre las naciones aliadas y la república victoriosa (Macedo, 1907: 419).

Acercas de estos dos últimos asuntos, el alumno respondía a las siguientes cuestiones:

¿Qué día y adónde fueron enviados los restos del Ejército de López derrotados por el general Cámara?

¿En qué lugar el dictador fue sorprendido por ese general?

Diga lo que sabe acerca de la muerte de López.

¿Quién ha organizado en Asunción el gobierno provisional del Paraguay?

¿Cuándo y dónde ha sido firmado el tratado de paz? (Macedo, 1907:422)

Joaquim Macedo termina sus enseñanzas acerca de la Guerra del Paraguay con la Lección XLVII (desde el término de la Guerra del Paraguay hasta la última regencia de la princesa D. Isabel), en la cual sintéticamente señala que el Imperio brasileño vivió un período de paz después de la Guerra del Paraguay, habiendo tenido que enfrentar sólo la “cuestión religiosa”.

Como las *Lições de História do Brasil* de Joaquim Manoel de Macedo son un manual didáctico escrito para ser utilizado en el proceso de enseñanza junto a los alumnos del Colegio Pedro II, que junto al Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro funcionaron como lugares desde los cuales se han producido e irradiado la cultura y el conocimiento producido en el período, cabe reflexionar después de todo lo expuesto cuáles son las enseñanzas que se han transmitido, a lo largo de los años, a los estudiantes acerca de la Guerra del Paraguay.

Dos cuestiones son relevantes para esas reflexiones finales:

1. Las imágenes que los alumnos interiorizaron relacionadas con el Paraguay, la Guerra del Paraguay y el Ejército brasileño.
2. La idea que los alumnos han tenido acerca de la historia como disciplina escolar.

Aunque Macedo haya legado un método para la enseñanza de la Historia, como ha analizado por Gasparello (2004), la manera como ha estructurado su explicación acerca de la Guerra del Paraguay –objeto de esa reflexión– ha legado para los alumnos la idea de un Paraguay como un país retrasado, gobernado por un “dictador, tirano y sanguinario” y que, en esa perspectiva, restaba al Imperio brasileño la misión de rescatar la nación guaraní del estado de barbarie en la cual se encontraba.

De acuerdo aún con Macedo, tal misión se habría realizado con alabanza por los comandantes del Ejército aliado, especialmente los militares brasileños; las ideas propagadas por Macedo y otros autores de manuales didácticos contemporáneos han legado imágenes negativas y anacrónicas acerca del Paraguay que sobrevivieron hasta mediados de la década de 1980; había numerosas generaciones de alumnos que estudiaron acerca del Paraguay y de la guerra desde esas representaciones.

Asimismo, el formato de *Lecciones* de Macedo ha fortalecido la idea de una historia centrada en fechas, marcos, personajes, héroes, hechos, etc., y ha centralizado el proceso de enseñanza y aprendizaje en el profesor, y exigido del alumno sólo el ejercicio de memorización.

Fue esta tradición la que ha llevado a los alumnos a “dedicar el odio” a la historia, como explica Murilo Mendes (Nadai, 1992-1993: 143), odio este que cruzó generaciones de estudiantes que no comprendieron la historia como algo significativo y tampoco que los llevara a verse como sujetos.

La guerra del Paraguay fue uno más de los asuntos relacionados con la historia nacional brasileña que estuvo en los libros didácticos expuesto a esa práctica histórica y, por eso, aparece como uno de los temas que vale la pena ser explorado y abordado con miras a una mejor comprensión de ese pasado histórico que se relaciona con la construcción de las naciones latinoamericanas, así como con las cuestiones de identidad que se forjaron en cada nación que se ha visto envuelta en ese conflicto.

Vale la pena decir aún que la lectura crítica del abordaje acerca de la Guerra del Paraguay permite comprender también los procesos educativos que se establecieron entre finales del XIX y mediados del siglo XX, y destacar la comprensión sobre la elaboración de los Libros Didácticos de Historia; tal ejercicio puede ayudar en la elaboración de un saber y un hacer históricos significativos, tanto para el educador como para el alumno, y la obra *Lições de História do Brasil* aparece como una referencia para ello.

Bibliografía

Choppin, A. (2004). História dos Livros Didáticos e das edições didáticas: sobre o estado da arte. *Educação e Pesquisa*, v. 30, n. 3, pp. 549-566.

d'Escagnolle Taunay, A. (1997). *A Retirada da Laguna: episódio da Guerra do Paraguai*. Tradução e Organização de Sérgio Medeiros. San Pablo: Companhia das Letras. Retratos do Brasil.

Fernandez Bittencourt, C.M. (2008). *Livro didático e saber escolar (1810-1910)*. Belo Horizonte: Autêntica Editora.

Fernandez Bittencourt, C. M.(2002). *O saber histórico na sala de aula*. (7a. ed.). San Pablo: Contexto.

Fernandez Bittencourt, C. M.(2011). Produção Didática de História: trajetórias de pesquisas. *Revista de História*, nº 164, jan./jun., pp. 87-516.

Gasparello, A.M. (2004). *Construtores de Identidades: a pedagogia da nação nos livros didáticos da escola secundária brasileira*. San Pablo: Iglu.

Macedo, J. M. (1907). *Lições de História do Brasil*(10a. ed.), completada de 1823 a 1905 por Olavo Bilac. Rio de Janeiro: H. Garnier, Livreiro-Editor.

Monteoliva Doratioto, F. F. (2002). “*Maldita Guerra*”: nova história da Guerra do Paraguai. San Pablo: Companhia das Letras.

Moraes, D. & d'Escagnolle Taunay, A.(1955). *História do Brasil para o segundo ano colegial*.(4ª. ed.). San Pablo: Companhia Editora Nacional.

Nadai, E.(1992-1993). O ensino de história no Brasil: trajetória e perspectiva. *Revista Brasileira de História*, v. 13, n. 25-26, pp. 143-162.

Rocha, H. A.; Reznik, L. & Magalhaes, M. de Souza (orgs). (2009). *A história na escola: autores, livros e leituras*. Rio de Janeiro: Editora UFGD.

Rocha, H. A. Bastos; Magalhaes, M. de Souza & Gontijo, R. (orgs). (2009). *A escrita da história escolar: memória e historiografia*. Rio de Janeiro: Editora FGV.

Squino, A. P.(2003). *A Guerra do Paraguai desconhecida: ensino, memória e história de um conflito secular*. 2a. ed. Campo Grande: UCDB.

Squino, A. P.(2011). Revisões historiográficas: a Guerra do Paraguai nos Livros Didáticos brasileiros – PNLD 2011. *Diálogos*, v. 15, n. 1, pp. 19-39.

Squino, A. P.(2014). Nesta “efeméride” o que temos a comemorar? O ensino de História e a Guerra do Paraguai 150 anos depois - análise da Coleção Didática *Projeto Radix: História (PNLD 2014)*. *Historiae*, 5 (1), pp. 262-295.

Squino, A. P. (2015). *A Guerra do Paraguai ontem e hoje: Mato Grosso e Mato Grosso do Sul (1868-2003)*. Campo Grande-MS: Editora da UFMS. [En prensa]